

Reflexiones entorno a la Mediación y la Ontología del Leguaje.

Por Inmaculada Gabaldón Gabaldón. Abogada. Mediadora. Coach ontológico y PNL.



Si tienes alguna duda de cuánto tiene que aportar la Ontología del lenguaje a la Mediación, con estas breves palabras me propongo ayudarte a disiparla. Para ello podemos comenzar tan solo por enunciar el primer principio de esta propuesta filosófica promovida por Rafael Echeverría. Dice así:

"No sabemos cómo las cosas son. Solo sabemos cómo las observamos o cómo las interpretamos. Vivimos en mundos interpretativos".

Este es el llamado Principio del Observador y nos advierte de que es conveniente separar nuestras interpretaciones de una "supuesta" realidad objetiva, a la que "supuestamente" tenemos acceso los seres humanos. Desde la perspectiva particular de cada cual, implica cuestionar que somos portadores de La Verdad, con mayúsculas.

Lo que pensamos, lo que creemos, lo que concluimos, lo que interpretamos, solo puede ser tratado como mera conjetura, como posibilidad, estando siempre abiertos a modificar, corregir, mejorar nuestros juicios y opiniones.

Ello exige una alta dosis de humildad desde la que poner en tela de juicio nuestras verdades individuales, así como una dosis no menos elevada de valentía para poder movernos con cierta comodidad en la incertidumbre. Pero por encima de todo, ello implica una forma diferente de relacionarse con el otro.

Si partimos de la presunción de que lo que pensamos es lo correcto, es La Verdad, automáticamente, - y de forma inconsciente-, colocamos al otro en el error, cuando no en la falsedad.

Reconozcámoslo: tenemos que aprender a manejar nuestras diferencias de forma más competente. La presunción de que lo que pienso, más allá de ser una mera interpretación, se corresponde con la realidad objetiva y, por tanto, con La Verdad, compromete seriamente el respeto que le debo al otro cuando no coincide conmigo, cuando surge la diferencia y a la postre, hace inviable la convivencia. De ahí que este primer principio, remita directamente al respeto en las relaciones con los demás. Cada vez que lo invocamos, nos avoca inevitablemente al terreno de la Ética.

¿Cuánto crees que lo anterior puede ayudarte en tus conflictos personales?; ¿Cuánto puede ayudarte como mediador?; ¿Cuánto podría ayudar a nuestros mediados, tan solo situarse en este punto de partida?....

En cuanto a la Ética y la Ontología del lenguaje, si te parece, quedamos emplazados para otro día...